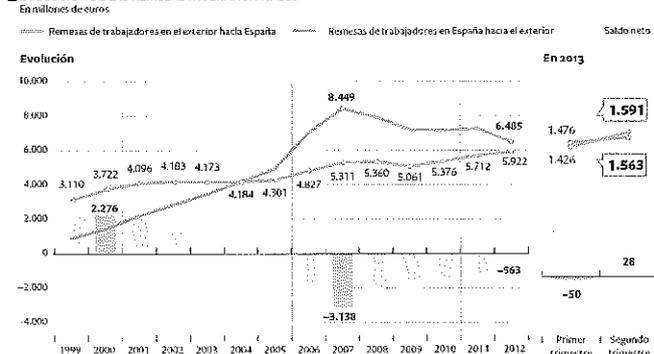


ECONOMÍA

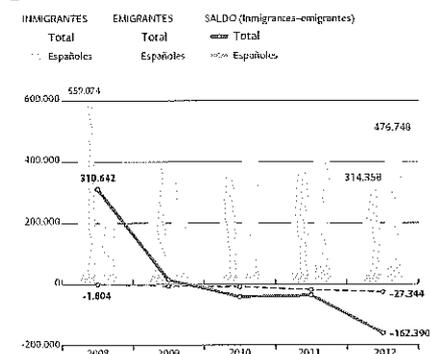
Evolución de la inmigración

EVOLUCIÓN DE LAS REMESAS INTERNACIONALES



Fuente: Banco de España e INE.

MOVIMIENTO MIGRATORIO



EL PAÍS

España vuelve a ser un país receptor neto de remesas de emigrantes

Las entradas de dinero de trabajadores superan a las salidas por primera vez en 10 años. El segundo trimestre batió un récord de entrada de fondos

AMANDA MARS
Madrid

Cada vez más trabajadores emigrantes envían dinero desde el extranjero a España y los inmigrantes residentes tienen menos recursos que remitir a sus países de origen. Esa ha sido la tónica desde que comenzó esta crisis y en el segundo trimestre se acentuó hasta el punto de que las remesas recibidas superaron a las enviadas por primera vez en una década. El *surplus* devuelve el signo de los flujos de dinero a la etapa previa a la oleada de inmigrantes, que convirtió a España en un país emisor neto de remesas.

Entre abril y junio este año entraron en España 1.591 millones de euros en remesas, el mayor volumen registrado en la historia, y las salidas se situaron en 1.563 millones, con lo que el saldo queda positivo por primera vez desde 2003, según

los datos recién publicados por el Banco de España, que no desagrega los países de destino o procedencia.

El vuelco convierte a España en un país receptor neto de remesas, pero el dibujo de este 2013 tiene poco que ver con el de los emigrantes de los años sesenta. Dentro del flujo migratorio figura el creciente fenómeno del expatriado, directivos españoles que las multinacionales españolas —o directamente otras empresas extranjeras— destinan a diferentes países. Estos, lejos de la figura que tradicionalmente se entiende como la de emigrante, también envían dinero a su país de origen.

Aun así, los españoles se están buscando la vida fuera con consecuencia de la crisis: el saldo migratorio negativo de los españoles no deja de crecer desde 2008 y alcanzó su máximo el año pasado. El año pasado casi 60.000 españoles dejaron el país y 32.380 llegaron, con lo

que la pérdida neta quedó en 27.344 españoles, según datos del Instituto Nacional de Estadística (INE). En el mismo ejercicio, se perdieron 135.045 extranjeros residentes que dejaron el país en recesión y con expectativas laborales poco halagüeñas.

La población española se contrajo en 2012 por primera vez

En total, la población española encogió en 113.902 personas en 2012, un 0,2%, en lo que constituyó el primer descenso anual de habitantes desde al menos 1971, cuando comenzó la serie estadística. El número de inmigrantes se redujo un 2,3%, hasta los 5,1 millones. Y ya hay 1,9 millones de españoles en el extranjero, según el INE, un 6%

más que hace un año. En este incremento también pesan los antiguos inmigrantes que obtuvieron la nacionalidad y luego dejaron España y residentes en el exterior que la lograron en virtud de la Ley de Memoria Histórica.

La información de españoles censados fuera contrasta con los servicios estadísticos de los países receptores cuando se baja al detalle de los lugares de destino países receptores, pero la tendencia sí coincide y sirve para explicar lo que ha ocurrido con las remesas.

España ha sido un país eminentemente receptor desde 1990 y hasta 2003, pero en 2004, en plena euforia económica y con el boom de la inmigración al alza, por primera vez hubo un saldo negativo (se envió más dinero del que se recibió) de cuatro millones de euros, testimoniales y simbólicos. A partir de ahí, los saldos siguieron esa línea, con un récord de 3.138

millones en 2007, un año en que los inmigrantes enviaron a sus países casi 8.500 millones.

Con la burbuja inmobiliaria pinchada, el paro se desbocó hasta alcanzar los seis millones de desempleados actuales, el 27% de la población activa, y el dinero que muchos inmigrantes ocupados en el sector de la construcción enviaban a sus familias en los países de origen fue menguando, mientras crecía el recibido. El año 2012 ya cerró cerca del nuevo *surplus* (se enviaron 6.485 millones y se ingresaron 5.922), pero el vuelco ha llegado finalmente en el segundo trimestre de 2013.

Remesas.org, un centro de datos especializados en remesas de inmigrantes, siempre ha revelado respecto a los datos del Banco de España en cuanto al dinero entrante, ya que no desagrega los países emisores y el perfil de español que más está dejando su país por la crisis es el de jóvenes cualificados que difícilmente envían dinero a sus padres.

Para esta plataforma tiene un peso fundamental el dinero que envían los inmigrantes que obtuvieron la nacionalidad española y se volvieron a su país y ahora dan recursos a los parientes que siguen viviendo en España, lo que, a la postre, es otro giro radical frente a los que venía ocurriendo en la época dorada del ladrillo.

La deuda externa baja un 3,3% en junio, el segundo mayor descenso anual de la crisis

A. BOLAÑOS
Madrid

La deuda externa, una de las mayores vulnerabilidades de la economía española, enlaza ya un año en retroceso. Según los datos difundidos esta semana por el Banco de España, el endeudamiento con el resto del mundo bajó en 58.170 millones de euros respecto a junio del año pasado, hasta situarse en los 1.712 billones, equivalente al 167% del PIB. El descenso anual, del 3,3%, es el segundo mayor de la crisis,

tras el de marzo de 2011 (-4,4%).

La deuda externa no empezó a reducirse hasta finales de 2010, tras años de crecimiento acelerado. Pero aquel primer desahucio fue interrumpido por la crisis de la zona euro en el verano de 2011, que estranguló la liquidez de la banca. Para despejar dudas, el Banco Central Europeo ofreció créditos multimillonarios a tres años a las entidades de la zona euro. En los últimos meses, con la mejora de las condiciones financieras, los bancos han ade-

lantado la devolución de préstamos, y eso es lo que explica ahora que el conjunto de la deuda externa baje, pese a que el endeudamiento del sector público con el resto del mundo no deja de subir.

Posición vulnerable

Otros indicadores de las relaciones económicas con el exterior dejan una lectura más negativa. La posición de inversión internacional neta, que refleja cuánta deuda externa podría amortizar-

se si la economía española vendiera todos sus activos en el exterior, se ha vuelto a debilitar. En junio, la diferencia entre los activos y los pasivos en el exterior arrojan una diferencia negativa de 950.000 millones (equivalente al 93% del PIB), 30.000 millones más que hace un año.

Las claves de este aumento de la deuda exterior neta están en que las empresas españolas han reducido su inversión directa en el exterior, una vía de obtener recursos para compensar la mala evolución de los negocios

en España. Y, además, las inversiones extranjeras en títulos financieros (acciones, bonos) han aumentado respecto a junio de 2012, lo que aumenta el valor de los pasivos con el exterior.

En la mayoría de los casos, la reducción de deudas no es una opción, sino una obligación ante la falta de crédito. El Banco de España ofreció ayer otra estadística, la financiación a hogares y empresas en el mes de agosto, que permite analizar desde esta doble perspectiva. La deuda total de los hogares (interna y externa) bajó en agosto a los 806.000 millones, un 4% de financiación menos que hace un año. El endeudamiento total de las empresas desciende a 1,08 billones, un 6% menos que en agosto de 2012.

Printed and published by Imprenta de los Seguros, S.A. (I.S. 28.000.000-1) - Calle de la Princesa, 10 - 28005 Madrid - Spain. Tel: +34 91 520 10 00. Fax: +34 91 520 10 01. E-mail: info@impresadelsuros.es